

UIMP 2026



Los 80 alumnos becados en esta edición del Aula Blas Cabrera posan con las directoras y algunos de los ponentes en el Palacio de la Magdalena. **ROBERTO RUIZ**

Un presente de excelencia, un futuro por escribir

El Aula Blas Cabrera consolida su papel como semillero de vocaciones académicas e investigadoras reuniendo a los mejores universitarios del país en La Magdalena



En el entorno del Palacio de la Magdalena posan Laura Pascual de la Torre, Paula Gámez Jerez, Garazi Domínguez Mezquita, Juan Cánovas López, Manuel José Muñoz Miranda y Jahaziel Álvarez Reyes, seis de los alumnos becados en esta edición del Aula Blas Cabrera de la UIMP. JUAN MANUEL SERRANO

Este es mi templo, aquí no entren», dijo Blas Cabrera a los soldados nacionales, plantado en la puerta de la Universidad Menéndez Pelado, institución de la que fue fundador y rector hasta 1936. El catedrático, muerto en el exilio republicano once años después, tuvo una brillante carrera investigadora, en el que destacó su labor en el campo del magnetismo.

Como piezas de imantaciones opuestas, ochenta alumnos de toda España, cada uno con sus metas, sus perspectivas y sus inquietudes, se han convertido en un todo académico y vital durante una semana. Con sus brillantes expedientes como requisito, los becados del Aula Blas Cabrera han encontrado en la Península de la Magdalena mucho más de lo que esperaban.

Conversan con la confianza que da haber encontrado a alguien que entiende bien una forma de ubicarse en el mundo, combinando esfuerzo, talento e ideas claras. Se cuentan chistes, hablan de sus proyectos y alargan el tiempo antes de regresar al aula, exprimiendo el tiempo juntos.

Para Manuel José Muñoz, sevillano y estudiante del Máster de Lingüística Aplicada en Santiago de Compostela, llegar al Aula Blas Cabrera

suponía, sobre todo, una oportunidad para «ampliar horizontes». Graduado en Filología Hispánica, trabaja en el ámbito de la adquisición de lenguas y el lenguaje infantil y comienza ahora a adentrarse también

en la lingüística computacional.

«La investigación en el día a día es una labor muy solitaria», explica. Por eso buscaba un espacio de convivencia en el que pudiera conversar con investigadores y estudiantes de otras

disciplinas, conocer proyectos distintos al suyo y descubrir nuevas metodologías y perspectivas de futuro. La experiencia, reconoce, ha superado sus expectativas.

Como «una oportunidad para am-

pliar la mirada antes de adentrarse en una especialización» está viviendo la experiencia Laura Pascual de la Torre, estudiante de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Procedente de Burgos, su línea de futuro está definida: afrontará próximamente el Máster de Biología y Clínica del Cáncer en Salamanca, con la intención de continuar después con un doctorado orientado a la investigación biomédica. Y de todo ello habla con entusiasmo y seguridad.

Llegó al Aula precisamente con el deseo de conocer otras formas de investigar. Su interés no era tanto cambiar de rumbo como comprender cómo trabajan investigadores de otras áreas y qué elementos comparten «Todos partimos de la misma base, pero el objetivo es distinto y eso muchas veces condiciona la metodología que llevas», apunta. Una de las conclusiones que se lleva de estas sesiones es precisamente que las diferentes áreas de investigación son, en el fondo, más parecidas de lo que podría parecer. Cambian las herramientas, los procedimientos y los objetivos concretos, pero existe un origen común: «la curiosidad».

También la relación con los investigadores invitados ha contribuido a

Ochenta miradas en busca de una respuesta común

Diversidad. Los mejores expedientes universitarios nacionales amplían sus perspectivas tras convivir y compartir experiencia en el Aula Blas Cabrera



PILAR GONZÁLEZ RUIZ

LAS CLAVES

MANUEL JOSÉ MUÑOZ

«La investigación en el día a día es una labor muy solitaria y buscaba conocer proyectos distintos»

LAURA PASCUAL

«Todos partimos de la misma base, pero el objetivo es distinto y eso condiciona la metodología»

JUAN CÁNOVAS

«Vemos la imagen de la carrera académica que un joven investigador puede imaginar como horizonte»

engrandecer su perspectiva sobre el futuro profesional.

Para Juan Cánovas, estudiante de Ciencias del Deporte natural de Almería, la trayectoria de los ponentes, con proyectos nacionales e internacionales, grupos de investigación consolidados, cátedras y reconocimientos representa, en muchos casos, «la imagen de la carrera académica que un joven investigador puede imaginar como horizonte».

La creación de redes constituye otro de los aprendizajes clave. Graduada en un doble grado de Filología Vasca y Filología Inglesa, la formación de Garazi Domínguez se encuentra aparentemente lejos del ámbito científico y tecnológico que identifica al programa del Aula Blas Cabrera, donde este año tienen más peso las Humanidades, al menos en número. Precisamente por eso esperaba encontrarse con un contenido excesivamente técnico. La realidad, sin embargo, le ha demostrado lo contrario. «Conoces gente, conoces ámbitos diferentes y sabes lo que se está haciendo en otros puntos dentro de tu misma disciplina», resume. Una red que nace de manera informal, a través de las conversaciones y la convivencia, pero que puede convertirse en uno de los frutos más duraderos de la experiencia.

«Eso es una de las cosas que más me ha gustado», reconoce igualmente Jahaziel Álvarez Reyes. Nacido en Cuba y residente en Madrid, Álvarez estudia Psicología, y llega a Santander en un momento de dudas sobre el rumbo que quiere dar a su futuro profesional.

No espera necesariamente que el Aula resuelva por sí sola esa decisión, pero sí que le proporcione más elementos para tomarla. «Al menos te abre la mente poder comparar y tener una idea más clara de cada opción», explica. La experiencia de los ponentes le permite comprobar que las trayectorias profesionales tampoco son lineales y que investigación, empresa y actividad profesional pue-



Marta Sánchez (Universitat de Barcelona) y Verónica Bolón (Univerdidad de La Coruña), directoras del Aula. R. RUIZ



La Sala Riancho Bringas ha sido el escenario de la formación durante la pasada semana. JUANMA SERRANO

den terminar entrelazándose de formas que, al comienzo de una carrera, resultan difíciles de imaginar.

Especializada en pragmática y prosodia, Paula Gámez Jerez estudia la entonación en situaciones de comprensión y malentendido y contempla la investigación como una herramienta con la que, en sus palabras, «aspirar incluso cambiar el mundo». Para ello, considera imprescindible salir del propio campo de conocimiento y exponerse a otras miradas.

Se lleva ilusión, motivación y, también, contactos. Pero sobre todo se lleva la sensación de que su campo de estudio tiene más posibilidades de las que podía imaginar desde una perspectiva exclusivamente filológica. «Me han sabido dar incluso más oportunidades, dentro de lo que yo ya sabía que se podía hacer en mi área», explica. Las conversaciones mantenidas durante estos días le han permitido contemplar el potencial de su investigación desde otros prismas y descubrir conexiones que pueden traducirse en futuras colaboraciones.

Sentados en los jardines, en una soleada mañana veraniega, algo en lo que todos coinciden es en que la

estancia en Santander, en pleno verano y dentro de un edificio histórico, convierte el programa académico en una experiencia difícil de separar de su dimensión personal. Álvarez Reyes destaca especialmente la tranquilidad de la ciudad y del entorno del palacio. «Te transmite muchísima paz, muchísima calma», explica.

En este sentido, aunque ya conocía Santander, vivir durante estos días en el Palacio de la Magdalena ha cambiado completamente la percepción de la ciudad de la bilbaína Domínguez.

«No te terminas de acostumbrar a levantarte por la mañana y ver el castillo», reconoce Cánovas. Para él, dormir y recibir las clases en un palacio constituye «un lujo que no se entiende hasta que no lo estás viviendo».

Planteamientos y objetivos

Para Verónica Bolón y Marta Sánchez, responsables del Aula Blas Cabrera, uno de los principales retos del programa consiste en estar a la altura de un grupo de alumnos que reúne algunos de los mejores expedientes académicos del país. Pero también en ofrecerles algo que vaya más allá del conocimiento especializado: una mirada amplia sobre qué significa dedicar-

se a la investigación, cómo se construye una carrera científica y cómo afrontar las dificultades que inevitablemente aparecen en el camino.

La preparación del programa se ha desarrollado durante meses y con una premisa clara: ofrecer un contenido científico de máximo nivel y, al mismo tiempo, transversal. La selección de los ponentes incluye investigadores reconocidos, premios nacionales de investigación y responsables de algunos de los proyectos más destacados del panorama científico español. «Lo afrontamos con mucha responsabilidad, porque sabes que van a ser alumnos y alumnas muy buenos», explica Marta Sánchez, profesora en la Universitat de Barcelona, Premio Nacional de Investigación para Jóvenes 2025 'María Moliner'.

El objetivo no es convertir a los alumnos en especialistas de disciplinas ajenas, sino mostrarles cómo funciona la investigación en su conjunto. «Les presentamos cómo ha sido nuestra trayectoria, cómo has llegado a ser investigador o a liderar un proyecto», explica Verónica Bolón, profesora titular en la Universidad de la Coruña y Premio Nacional de Investigación «María Andresa Casamayor». A lo lar-

LAS CLAVES

GARAZI DOMÍNGUEZ

«Conoces gente y ámbitos diferentes y sabes lo que se está haciendo en otros puntos en tu disciplina»

JAHAZIEL ÁLVAREZ

«Te abre la mente y te permite poder comparar y tener una idea más clara de cada opción»

PAULA GÁMEZ

«Me han sabido dar incluso más oportunidades dentro de lo que yo ya sabía que se podía hacer en mi área»

go de las sesiones se habla de los aspectos menos visibles de una carrera científica: qué sucede cuando rechazan un contrato, cuánto puede costar publicar un artículo o cómo se afronta un proyecto que no obtiene los resultados esperados.

Pero si hay algo que las dos responsables han observado durante la semana es la evolución del propio grupo. «Aunque son los mejores expedientes y lo notas por el tipo de preguntas que hacen o porque se sientan en las primeras filas, aun así me parecen muy humildes», señala Sánchez. Tienen dudas como si serán capaces de acceder a determinadas oportunidades. «Nosotras pensamos: ¿cómo no, si sois los mejores?», bromea.

Con el paso de los días, sin embargo, las preguntas también han cambiado. Al principio predominaban las cuestiones estrictamente científicas. Poco a poco «Se van abriendo a esa parte personal de la investigación que está detrás», explica Sánchez. Y esa apertura permite transmitir un mensaje que consideran esencial: es posible dedicarse a la investigación y, al mismo tiempo, construir una vida personal, aunque el camino no esté exento de dificultades. Desde el primer día, las responsables han hablado abiertamente de la frustración y de la incertidumbre. «La vida del científico es incertidumbre y hay que aprender a lidiar con ella», resume Bolón.

Así, entre ciencia de vanguardia, conversaciones, mentorazgo y convivencia, el Aula Blas Cabrera aspira a formar algo más que buenos investigadores. Pretende ayudar a construir una generación capaz de hacerse preguntas fuera de su propio campo, de establecer redes con quienes trabajan en disciplinas diferentes y, sobre todo, de entender que la investigación no es una carrera perfecta, sino un camino lleno de incertidumbre, aprendizaje y oportunidades. Y todo ello, en un Palacio. ¿Quién da más?



Palacio de la Magdalena, Universidad Internacional, 1931-1936 (Lucien Roisin). COLECCIÓN VÍCTOR DEL CAMPO- CDIS



Estudiantes extranjeros a su llegada a Santander en la UIMP, 1964. FONDO PABLO HOJAS-CDIS



Alumnos de los cursos de la UIMP en el claustro del Monte Corbán, 1949 (autor desconocido). COLECCIÓN CÁMARA CANTABRIA-CDIS



IV Semana Veterinaria Nacional en las Caballerizas de la Península de La Magdalena, 1966. FONDO PABLO HOJAS LLAMA-CDIS

Los comienzos del «despertar cultural»

Universidad Internacional de Santander

La UIMP cumple esta semana 94 veranos desde su decreto de creación en la II República

M.M.

El 23 de agosto de 1932, a propuesta del ministro de Instrucción Pública de la República, Fernando de los Ríos, se creó el primer campus de verano de España: la Universidad Internacional de Santander, con las miras puestas en Europa, en el mundo, y la sede en el Palacio de la Magdalena de Santander.

Ramón Menéndez Pidal y Blas Cabrera como primeros rectores, y Pe-

dro Salinas desde la Secretaría General comenzaron a escribir una historia que va camino, justo al final de esta semana, de cumplir 94 capítulos. «La fundación de la Universidad de Verano de Santander fue la culminación del despertar cultural de España asociado a las generaciones de 1898, 1914 y 1927, un periodo de un interés extraordinario para España, que culmina con la creación del germen de la actual UIMP», describió el



Universidad Internacional de las Llamas, 1968, Ediciones Alarde (Oviedo). COLECCIÓN VÍCTOR DEL CAMPO-CDIS

hito el historiador Juan Pablo Fusi hace tan solo unos años, durante la celebración del 90º aniversario de la institución.

En el verano de 1933 se estrenaron los cursos y entonces fueron desfi-

lando por Santander poetas, científicos y pensadores como Ortega y Gasset, Américo Castro, Jorge Guillén, Dámaso Alonso, Gerardo Diego o Enrique Moles, que presidió la que fue la primera gran reunión científi-

ca de La Magdalena, un congreso internacional de química de altos vuelos. Y también viajó a Santander Federico García Lorca, que representó con La Barraca 'Fuente Ovejuna' y 'La vida es sueño'. Los números no siempre lo son todo, pero en el verano de 1933, a Santander llegaron 400 estudiantes.

Ya no dejarían de llegar, entre ellos, extranjeros animados por los cursos de lengua y cultura españolas, que son la base y la esencia de la universidad. En los veranos de 1933 a 1936, la lengua y la literatura en español brillaron en la programación, siguiendo la estela dejada desde la década de 1920 por instituciones como la Sociedad Menéndez Pelayo o la Casa Salud de Valdecilla.

Hay muchas escenas a lo largo de los años de clases en los salones o al aire libre captadas por los fotógrafos de la época. El CDIS, el Centro de la Imagen de Santander, custodia colecciones con ejemplos gráficos que nos hacen viajar décadas atrás, como una de las imágenes que acompaña

«Necesitamos una ciencia más libre y ambiciosa, pero también humana»

El cambio llegó en 1945, cuando pasó a llamarse Universidad Internacional Menéndez Pelayo y se fundó al abrigo del CSIC

este artículo: estudiantes bajando de los autobuses con maletas de loneta y piel, americanas y gafas de sol, una fotografía de Pablo Hojas. Era la década de 1960 y la Universidad Internacional de Santander ya había pasado denominarse Menéndez Pelayo y a fijar esas siglas en el imaginario colectivo. Ese cambio llegó en 1945, cuando se fundó al abrigo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el CSIC. Nueva etapa para la institución decana en cursos de verano y en cursos de lengua y cultura española para extranjeros.

Toda esa actividad se interrumpió debido a la Guerra Civil. Tras ese posterior decreto de creación de la UIMP, se le asignó a la universidad una sede provisional en el antiguo Hospital de San Rafael, hoy casa parlamentaria. La institución retomaba sus actividades a partir de 1947, llevándolas a diferentes espacios educativos de la ciudad, como el instituto Santa Clara o la biblioteca Menéndez Pelayo, pero, sobre todo, al Seminario Monte Corbán, a las afueras de la ciudad.

Dos años después, recobró un lugar más central La Magdalena, palacio proyectado por Gonzalo Bringas y Javier González de Riancho, de estilo inglés y lugar de veraneo de Alfonso XIII y familia, que desde luego contrasta con el complejo universitario proyectado mayoritariamente por el arquitecto Ángel Hernández Morales por encargo del Ministerio, que decidió abrir una nueva sede de la UIMP en Las Llamas en la década de 1950. Un paraninfo y varios pabellones entre zonas verdes.

En la etapa de la dictadura, y como explicó el historiador Mario Crespo en un artículo para este periódico, entre los profesores que intervinieron esos años están Dámaso Alonso, Miguel Ángel Asturias, José María de Cossío, Emilio Díaz Caneja, Gerardo Diego, Pedro Laín Entralgo, Eugenio d'Ors o Regino Sainz de la Maza. Y a pesar de la «depuración intelectual», precisa Crespo, emergen en esa etapa figuras como la del poeta José Hierro, que comenzó a dar clase para extranjeros y que tan fuertemente ligado quedó a la UIMP desde ese momento. También es relevante el papel del secretario general Ignacio Aguilera, artífice de las 'fiestas universitarias' que serían el antecedente del Festival Internacional de Santander.

Con todo, en todas sus épocas, la UIMP «siempre mantuvo su dignidad», destacó Juan Pablo Fusi en su repaso minucioso a la historia de este campus tan singular. «Y después de 1975, recuperó el papel determinante en la vida pública que en 1932 contemplaron quienes la crearon».

Javier García
Catedrático de Química y director del Laboratorio de Nanotecnología (Universidad de Alicante)

M. M.

Javier García Martínez, catedrático de Química Inorgánica y director del Laboratorio de Nanotecnología Molecular de la Universidad de Alicante, abrió el Aula Blas Cabrera con la ponencia '¿Cómo construir un mundo mejor (con) ciencia?'. «Debemos formar científicos que conozcan bien su disciplina, pero también conscientes de que los grandes desafíos desbordan las fronteras de cualquier especialidad», indica el investigador, que defiende «una ciencia libre y guiada por la curiosidad».

—Entonces, ¿cómo evitar que la presión por obtener resultados útiles limite las preguntas más ambiciosas?

—Muchos de los grandes avances científicos han nacido de preguntas cuya utilidad nadie podía prever. Por eso una ciencia sometida al criterio de utilidad corre el riesgo de dejar de hacerse las preguntas más interesantes, aquellas que abren nuevos horizontes. Pero esa curiosidad no puede convertirse en indiferencia ante las consecuencias de la investigación; porque cuanto mayor es nuestra capacidad para transformar el mundo, mayor es también nuestra responsabilidad. Necesitamos una ciencia más libre y ambiciosa, pero también profundamente humana, consciente de su impacto y del bienestar de las personas. Y para ello debemos recuperar algo que quizá hemos relegado en la formación científica: el humanismo, la reflexión ética y valores compartidos que trasciendan ideologías e intereses particulares.

—Hay fenómenos incuestionables, como el eclipse de Sol, y otros que, como el cambio climático, suscitan más debate. ¿Qué pesa aquí?

—No todas las conclusiones científicas son igualmente cómodas. Algunas no sólo describen el mundo, sino que nos mueven a revisar nuestros hábitos y nuestros modelos de consumo. El cambio climático es un buen ejemplo: aceptar sus causas y consecuencias implica tomar decisiones que pueden tener costes y exige cambios en nuestra forma de vida. Y cuando una evidencia científica nos obliga a asumir renuncias, es profundamente humano resistirse al cambio. El problema no es tanto una falta de confianza en la ciencia, sino nuestra tendencia a aceptar con mayor facilidad lo que encaja con nues-



Javier García Martínez, catedrático de Química Inorgánica, la pasada semana, en La Magdalena. JUAN MANUEL SERRANO

tras convicciones y a resistirnos a lo que las desafía o entra en conflicto con nuestros intereses, valores o formas de vida.

—¿Cómo abordar la irrupción de las IA, la IA generativa, en la vida y en la ciencia? ¿Es posible una IA ética?

—Una IA ética exige mucho más que buenos ingenieros: requiere una reflexión profunda sobre sus límites, consecuencias y objetivos. Necesitamos de todos los talentos, filósofos, juristas, educadores y expertos de muchos ámbitos, porque sus consecuencias desbordan ampliamente lo tecnológico. También exige educación para comprender qué ocurre con nuestros datos, la privacidad y los sesgos. Y, sobre todo, evitar que una tecnología con un enorme potencial termine ampliando las desigualdades, concentrando el conocimiento, los recursos y el poder en unas pocas manos.

—¿Qué otros grandes retos enfrenta la ciencia en España?

—España ocupa una posición muy destacada en la generación de conocimiento: en 2024 fue el noveno país del mundo en producción científica, con más

de 126.000 publicaciones. Sin embargo, seguimos teniendo dificultades para transformar ese conocimiento en innovación, empresas y empleo de calidad. Esa brecha entre ciencia e impacto económico es, a mi juicio, uno de nuestros grandes retos. A ello se suma una carrera científica todavía demasiado incierta, especialmente en sus primeras etapas. Necesitamos financiación más estable, menos precariedad y burocracia. Hemos demostrado que sabemos producir ciencia excelente; el siguiente paso es construir un ecosistema sólido y eficaz, capaz de convertirla en oportunidades y riqueza para la sociedad.

—¿Qué valor le da a encuentros como este, que buscan acompañar y estimular vocaciones emergentes?

—Ayudan a los estudiantes a ampliar sus horizontes en un momento decisivo de su formación. Les permiten conocer de cerca a investigadores con trayectorias muy diferentes, entre ellos varios Premios Nacionales de Investigación y miembros de la Academia Joven de España, y descubrir caminos profesionales que quizá no se habían planteado. Pero hay algo aún más valioso: la comunidad que se crea entre ellos. Estoy seguro de que estos días serán inolvidables para muchos y de que algunas de las amistades que hagan aquí les acompañarán durante muchos años. Espero sinceramente que la UIMP y el Ministerio sigan haciendo posible este programa, porque es una iniciativa extraordinaria y una verdadera inversión en el futuro de la ciencia española.

—Premio de Investigación Juan de la Cierva, ¿fue un punto de inflexión a la hora de impulsar su carrera?

—Más que un punto de inflexión, fue la confirmación de que tantos años de esfuerzo habían merecido la pena. Trans-

formar una investigación en una empresa exige mucho trabajo y superar numerosas dificultades. Por eso recibir este premio tuvo para mí un significado muy especial. Y precisamente por eso nunca lo he entendido como un premio individual, sino como un reconocimiento a todas las personas que lo hicieron posible: a mi grupo de investigación en la Universidad de Alicante, al extraordinario equipo con el que construí Rive Technology y a todas las personas e instituciones que creyeron en nosotros y nos ayudaron a llevar una idea nacida en el laboratorio hasta el mercado. Ese esfuerzo colectivo permitió que una investigación científica terminara convirtiéndose en una empresa que ayuda a reducir las emisiones de CO₂ a la vez que genera riqueza y empleo de calidad.

—¿Ha dado algún consejo que le hubiera gustado recibir al inicio de su carrera como investigador?

—Me habría gustado entender antes que no existe una única forma de ser científico. La investigación, la empresa, trabajar en otro país, emprender o iniciar una nueva línea de investigación pueden parecer decisiones arriesgadas, pero precisamente esas experiencias son las que más nos enriquecen, nos obligan a aprender cosas nuevas y nos abren nuevas oportunidades. Por todo eso, creé Celera hace ya 12 años. Se trata de un programa gratuito destinado a ofrecer oportunidades, recursos y una comunidad en la que crecer juntos a jóvenes con talento excepcional. Más de 100 jóvenes han pasado ya por este programa, y muchos de ellos han desarrollado proyectos empresariales, incluyendo la creación de más de 15 empresas, lo que prueba que la mejor inversión es aquella que genera oportunidades, comunidad e ilusión entre los jóvenes, como el Aula Blas Cabrera.

DESARROLLO

«Hemos demostrado que sabemos producir ciencia excelente; el siguiente paso es construir un ecosistema sólido y eficaz»

HOJA DE RUTA

«Una IA ética exige mucho más que buenos ingenieros: requiere una reflexión profunda sobre sus límites, consecuencias y objetivos»

INTERVINIERON LA SEMANA PASADA



Raquel Vázquez
Poeta

«A diferencia de otros géneros como el ensayo o la narrativa, sujetos a una práctica continuada, es difícil ajustar la poesía a un horario previsto»



Tomás Marco
Compositor

«La publicación de la Enciclopedia por intelectuales fue un hito que ha marcado un antes y un después en la educación del continente europeo»



Najat El Hachmi
Escritora y periodista

«Ahora que existe tanto culto a la personalidad, hay gente a la que le gustaría ser escritor sin tener nada que escribir, lo que dificulta la carrera de los verdaderos»



Ana Allende Prieto
Profesora CEBAS-CSIC

«La seguridad alimentaria es una negociación de riesgo en la que salud pública, viabilidad económica y límites ecológicos se den la mano»



Elena Medel
Escritora y poeta

«La literatura autobiográfica no es solo el autor contando cosas; pueden ser memorias, diarios, cartas, cuadernos...»

«Poesía es estar atentos a lo que no nos pertenece. Lo contrario al poder»

Gustavo Martín Garzo. El escritor regresa a la tribuna de los Martes tras ahondar en los mitos en su reciente ‘Un paraíso de escombros’

GUILLERMO BALBONA

Su oficio es narrar y narrarnos. Se ocupa de los cuentos, del prodigio y del asombro como otros de la energía nuclear y el estado de las carreteras. La infancia, los deseos, los sueños y el amor alimentan su literatura plasmada ya en una treintena de novelas, sin contar otras incursiones en la ficción. Gustavo Martín Garzo (Valladolid, 1948) alumbró en primavera ‘Un paraíso de escombros’ (Galaxia), donde Atalanta, Nausicaa, Penélope, la tejedora de la caverna, o Leda son criaturas que edifican viajes de ida y vuelta, catorce historias inspiradas en la mitología griega. Casi todas protagonizadas por mujeres que «apenas son figuras secundarias en los relatos de los héroes». El autor de ‘Tan cerca del aire’ regresa a los Martes Literarios para recorrer su particular odisea que lleva compartiendo con los lectores desde aquella ‘Luz no usada’ de los 80.

–¿Fabulo, luego existo?

–¿Podríamos vivir sin historias? Seríamos como aquellos marineros que acompañaban a Odiseo en su regreso a Ítaca y que para no oír el canto de las sirenas se taparon los oídos con cera. Esta historia nos enseña que sin escuchar ese canto no podemos decir que hemos vivido de verdad.

–¿Qué nos enseñan los mitos?

–El mito es una respuesta a situaciones en la vida que no se comprenden y que no se controlan: la pérdida de un ser querido, las enfermedades, el amor, qué hacemos en el mundo... Es verdad que al convertir esas cuestiones en relatos no logramos gran cosa, pero al menos las transformamos en vivencias y podemos compartirlas con los demás.

–¿Los hemos suplido por dioses aparentes, banales y superficiales?

–Walter Benjamin dice que nuestro tiempo es rico en información, pero pobre en historias memorables. Me pregunto qué historias dignas de ser recordadas dejaremos nosotros en la memoria de las generaciones que nos sucedan.

–A medida que el espectáculo sustituye al asombro como materia de consumo, ¿más narcotizados estamos?

–Desde luego, la literatura existe para despertar esa vida dormida que hay en cada uno de nosotros.

–¿Por qué esas mujeres de sus catorce historias?

–Las mujeres apenas son figuras secundarias en los relatos de los héroes. ¿Más cómo contar sus historias si ellas, al contrario que sus compañeros varones, no tienen hazañas que les sean propias? Al hablar a través suyo he querido hacerlo no como se hace en una



El escritor Gustavo Martín Garzo hablará de su universo literario. JAVIER COTERA

clase de mitología, sino como se cuentan a los niños cuentos olvidados. Haciendo que sus historias vuelvan a vivir, y que quien los escucha encuentre en ellos el relato de sus propios deseos y anhelos. La historia de su propia alma.

–¿Su libro reivindica, sobre todo, lo que no es objeto de utilitarismo, empezando por la cultura?

–La novela se titula ‘Un paraíso de escombros’ porque estas historias ¿qué son sino solo una colección de fragmentos, ruinas o escombros de un mundo que hace tiempo dejó de existir, y que misteriosamente siguen teniendo el poder de conmovernos? Aún más, ¿no es toda cultura, y mucho más en estos tiempos, un paraíso de escombros en el que se guarda la me-

LAS FRASES

NARRACIÓN Y MEMORIA

«Qué historias dignas de ser recordadas dejaremos nosotros en las generaciones que nos sucedan»

EL AMOR

«Una pareja de enamorados entona cada noche el ‘Cantar de los cantares’, aunque no lo hayan leído»

moria de cuanto de maravilloso y no vivido hay en nuestras vidas?

–¿Se puede aprender a asombrarnos?

–Así es. Basta con detenerse, y recuperar esa mirada de asombro que solo existe en la mirada de un niño. El ser que realiza el asombro de ser.

–La literatura (el arte), hoy, ¿es más resistencia y resiliencia que nunca?

–Estas historias son, en efecto, focos vivos de resistencia. No podemos vivir sin ellas, viven a través de nosotros. La historia más realista de nuestros días encierra ecos de esas fábulas eternas. Una pareja de enamorados entona cada noche el Cantar de los cantares, aunque no lo hayan leído ni lo vayan a hacer. Los relatos de Las mil y una noches no hablan de un mundo ajeno, sino de esas otras vidas y de esos otros deseos que hay en nosotros. Cualquier mujer, al desear un hijo, vuelve a contar en el mundo la historia de María y el ángel de la Anunciación, y una niña pequeña imitando a su madre es como la ninfa Eco cuando loca de amor repite por el bosque las palabras de Narciso.

–¿En ese ‘paraíso de escombros’, cabe deducir que las figuras femeninas son las que tienen la llave del mundo?

–Pertenezco a un mundo que siempre vinculó lo femenino con el mundo de lo amoroso. Y me gusta pensar que sigue siendo así. Hablo de ese amor que todo lo quiere, que siempre anda pidiendo lo que no le pueden dar. El amor de los místicos y de las leyendas medievales; el de Medea, Nausicaa y Helena. Algo que no pertenece a ese mundo de la sociología o la psicología que define nuestro mundo, sino al del hechizo. Y hablar del hechizo es hacerlo de una experiencia que te arranca del mundo de la identidad y de la razón, y te lleva al mundo del mito y de las metamorfosis. A esa cueva donde Psique se encuentra con Eros, y donde el cuerpo en la entrega se vuelve de oro.

–¿Hay conexiones entre la tradición bíblica y la mitología griega?

–Todo eso está en los relatos de la mitología griega, de la Biblia, de los mitos hindúes, de Mesopotamia... En ellos está la fundación de lo humano. Mi propósito ha sido arrancar esas historias del mundo de la religión y llevarlas al espacio de la imaginación. Lo maravilloso que hay en ellas lejos de apartarnos de lo real, nos enseña a mirar el mundo con los ojos del asombro y a descubrir en las cosas

LOS DESTACADOS DE ESTA SEMANA



Xavi Puig
Director de El Mundo Today

► **Humor.** Junto a Toni Martínez, director de 'Todo por la radio', abordarán todas las preguntas posibles en torno a la pregunta ¿qué es la comedia? en el curso 'El humor como forma de expresión crítica'



Leopoldo Calvo-Sotelo Ibáñez
Sec. Gral. del Consejo de Estado

► **Encuentro.** El 'Consejo de Estado en su V Centenario' recorre los 500 años de la entidad como supremo órgano consultivo del Gobierno, tocando temas como su evolución y función, con su Secretario General como director.



Lorenzo Delgado Gómez
Investigador Ins. Historia del CSIC

► **Análisis.** El investigador del Instituto de Historia del CSIC dirige el encuentro 'El mundo de mañana. Geopolítica de la incertidumbre' que abordará las grandes transformaciones, con especial atención al papel de España.



Claudia Silvestre
Cofundadora de Olacreators

► **Diálogo.** La nueva sesión de 'Los jóvenes hablan' reunirá a la CEO de Olacreators con Rubén Estebala, de Agro4Data para contar su experiencia en 'Innovando desde la IA. Empleo de la IA para acelerar procesos tradicionales'



Carmen Calvo
Escritor

► **Consejo de Estado.** La presidenta del Consejo de Estado inaugura hoy el Encuentro que se organiza con motivo del quinto centenario de este órgano. Un recorrido que va desde la reorganización que Carlos V hizo en 1526 hasta la Constitución de 1978.

nuevos sentidos.

—¿Seguimos intentando ahondar en lo fundacional?

—Los mitos nos fundan en la medida en que nos devuelven al bosque de los cuentos. El bosque donde niños y ciervos se encuentran, donde se esconden los amantes, donde los ladrones guardan sus tesoros. Un lugar lleno de amenazas, pero también de inesperadas delicadezas. Donde se mezclan la oscuridad y la luz. Un lugar desconocido, del que nunca se regresa del todo.

—Lo ha comentado en ocasiones, «la vida no es suficiente». Pero, a veces, ¿las palabras tampoco nos alcanzan? —Pero eso está bien, nos hace ser humildes, estar siempre a la espera de algo más allá de nosotros mismos. Eso es la poesía, estar atentos a lo que no nos pertenece. Lo contrario al poder. —¿Sigue escribiendo porque aún no sabe por qué las historias dan sentido a nuestra vida?

—Nos empeñamos en comprender el mundo, pero para abrirnos a las verdades de la existencia necesitamos los misterios. Los misterios de la felicidad, de la muerte, del amor. Los mitos no nos ofrecen un espejo donde mirarnos, como los que tanto abundan hoy, sino una fuente que nos conduce al mundo inagotable de lo Otro, una fuente de la que manan árboles y auroras, lunas y cuerpos hermosos.

—¿Sigue aspirando a una poética sutil que va desvelando la vida?

—La tarea de la poesía no es desvelar los misterios, sino protegerlos, crear un círculo de protección en torno a ellos. John Keats dice que hay que saber conformarse con la mitad del conocimiento.

—¿Qué significa una escritura transparente?

—Una escritura equiparable al silencio. Así son las palabras de la poesía. La lengua de los poetas no es la lengua del diálogo que mantenemos en nuestra vida social, es esa lengua misteriosa que hablan los niños con sus juguetes, los pastores con sus ovejas, los vivos con los muertos, los amantes cuando están solos. la lengua que hablan las madres con sus bebés, el creyente con las figuras de su devoción. Si nos conformamos solo con la lengua utilitaria, nos transformamos en frases. Contar es encontrar esa rama dorada que nos permite visitar otros mundos. Encontrar ese camino de voz que contiene todas las virtualidades.

Citas con el humor, la geopolítica y el Consejo de Estado en su V Centenario

El otro Aula de Verano. Los alumnos de la XXV edición de la 'Ortega y Gasset' abordan un programa de reflexión y aprendizaje práctico

GUILLERMO BALBONA

El humor, la geopolítica y la nueva edición del Aula 'Ortega y Gasset' son tres de los pilares académicos de la programación semanal de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. La reflexión, la iniciación a la universidad, el Consejo de Estado y los nuevos escenarios geopolíticos configuran algunos de los debates y ponencias desde hoy lunes en la institución académica. El Palacio acoge así el taller 'El humor como forma de expresión crítica', impartido por el director de El Mundo Today, Xavi Puig, y por Toni Martínez,

director del espacio 'Todo por la radio' del programa de la Cadena Ser 'La Ventana'. Abordarán todas las preguntas posibles en torno al humor con el objetivo de encontrar una respuesta personal a la cuestión: «¿Qué es la comedia?» Y se explorarán además sus técnicas y formatos, y se ofrecerán herramientas para crear y disfrutar del humor. «¿Por qué nos reímos? ¿Y por qué no nos reímos todos de lo mismo? ¿Por qué compartir sentido del humor crea un vínculo emocional tan fuerte? ¿Es hacer reír el único cometido del discurso cómico? La orienta-

ción del Taller es práctica. Cada alumno participará en la ideación, creación y escritura de ficciones cómicas. Un espacio que incluirá el visionado de películas y series, la escucha de podcast, lectura de fragmentos literarios y la proyección de diferentes monologuistas y de humoristas gráficos, entre otros contenidos,

Además, a lo largo de estos cinco días también tendrá lugar el 'XXV Aula de Verano Ortega y Gasset. Iniciación a la Universidad' que se orienta a «reforzar la formación integral del alumnado mediante un programa que

combina la reflexión académica y talleres prácticos para desarrollar el pensamiento crítico y las competencias clave del alumnado» ante los retos del presente. El Aula se estructura en dos grandes bloques: 'UIMP NextGen: Talento para el Siglo XXI', dedicado a sesiones plenarias que combinarán ponencias y debate, fomentando el pensamiento crítico, la participación y el análisis de los grandes retos contemporáneos. El segundo bloque, bajo el epígrafe 'Aprendizaje de competencias para garantizar tu éxito universitario', se centrará en el desarrollo de competencias transversales clave, a través de talleres prácticos en grupos.

Hasta el jueves tendrá lugar el encuentro 'Consejo de Estado en su V Centenario', dirigido por Leopoldo Calvo-Sotelo Ibáñez-Martín. El curso recorre los 500 años de historia de la institución, desde su reorganización por Carlos V en 1526 hasta su configuración actual como supremo órgano consultivo del Gobierno según la Constitución de 1978. El foro tocará temas como su evolución, función consultiva, influencia jurídica y presencia en la política, la universidad y la cultura.

Por otro lado, de miércoles a viernes, La Magdalena acogerá el debate 'El mundo de mañana. Geopolítica de la incertidumbre', que abordará como las grandes transformaciones geopolíticas, tecnológicas, energéticas y medioambientales están configurando el mundo del futuro, con especial atención al papel de España. «Nuestro tiempo presente —reza la premisa del foro— está marcado por un conjunto de transformaciones, tensiones y dilemas que conformarán el mundo del mañana». A través de una mirada multidisciplinar este encuentro invita a asomarse a ese escenario en mutación. Desde el fin de la Guerra Fría hasta la actualidad, se invita a reflexionar sobre «cómo se han reconfigurado los fundamentos de la pugna por la hegemonía global». Las charlas y debates ahondan en un conjunto de cuestiones clave: la perspectiva de una gobernanza colectiva en un mundo fragmentado por la competencia entre las grandes potencias, la transición energética, la importancia del control de las redes de comunicación y el impacto de las tecnologías emergentes o el papel de la ciencia en la toma de decisiones para afrontar esos desafíos.



El presente está marcado por un conjunto de transformaciones, dilemas y tensiones y el Encuentro sobre 'Geopolítica de la incertidumbre' invita, desde lo multidisciplinar, a asomarse a ese escenario en mutación. DM



La agrupación Mas+Ensemble, que representa la punta de lanza del movimiento surgido en torno a la organización Música Antigua de Santander, actúa hoy en el Paraninfo. **MAS**



GUILLERMO BALBONA

La música infinita suena entre las voces

Bach, mitos y poesía. Del libro de Regino Mateo a la huella literaria de Gustavo Martín Garzo y la Velada con las palabras de Antonio Colinas

«No importa qué música escuches de forma habitual, Bach también está ahí». Las palabras del poeta, profesor y crítico santanderino Regino Mateo, expresadas durante una entrevista con El Diario, reflejan la pasión de su libro 'Bach. La música infinita', músico universal y un pilar de la cultura de Occidente, al que define como «la esencia, una fuerza elemental y terrenal. Es casi silencio». En la lectura de esta obra fruto de lo ameno y lo riguroso, es posible escuchar a Bach. Una guía diferente que hoy se presenta, tal y como revela su publicación (El Desvelo), acompañada por los sonidos en vivo del compositor. La cita abre la semana cultural de la UIMP a modo de puesta de largo y recital. El protagonista es el grupo santanderino Mas+Ensemble, que representa la punta de lanza del movimiento surgido en torno a la organización Música Antigua de Santander, cuyo objetivo es el es-

tudio e interpretación de la música del pasado con criterios historicistas. Sus intérpretes son: Cristina Galán (soprano), Daniel García Gamaza (violín), Guillermo García Gamaza (violonchelo) e Inés Montaña (órgano). El programa incluye las obras: Erbarne dich, min Gott BWV 244, N°39 (Aria, Pasión según San Mateo); Preludio violonchelo solo, BWV 1007; Sonata violín en Sol mayor, BWV 1021, N°1, Adagio; Er segnet, die den Herrn furchten, Cantata BWV 196 (Aria). Regino Mateo lo tiene claro: «Si al resto

de las músicas les quitáramos todo lo superfluo, todo lo simplemente bonito, solo podríamos encontrar dos realidades alternativas: O Bach o la nada. Y ojo, que eso lo tenían claro Mozart, Beethoven, Schumann...». Lo fundacional, lo universal, la fuerza del lenguaje también tienen esta semana otra cita con la indagación, exploración y reinterpretación que el escritor Gustavo Martín Garzo ha reflejado en su última novela, 'Un paraíso de escombros' (Galaxia). El narrador (Valladolid, 1948), Premio Na-

dal, Nacional de Narrativa y Miguel Delibes, entre otros, regresa a la tribuna de los Martes Literarios (ver entrevista en este suplemento). Mañana martes también está prevista la nueva entrega del Cine de Verano con la proyección de la película iraní 'Un simple accidente', de Jafar Panahi, en el Centro Botín. Mezcla de géneros, radiografía social de país y dura crítica al poder, en una de las cintas más intensas de su director. La programación prosigue el miércoles con la nueva sesión del formato 'Los jóvenes ha-

blan'. En este caso, Rubén Estebala de Agro4Data y Claudia Silvestre de Olacreators se centrarán en 'Innovando desde la IA. Empleo de la inteligencia artificial para acelerar procesos tradicionales'. Contarán cómo ha sido su experiencia en la creación de empresas. Finalmente, las Veladas Poéticas regresan con una de las grandes voces de la poesía española, la de Antonio Colinas. El ciclo que coordina el poeta, editor y crítico Carlos Alcorta recibe a un poeta de lectura imprescindible, novelista y autor de importantes ensayos sobre la belleza y la armonía. Colinas, gran humanista, fue galardonado hace ahora diez años con el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Colinas (León, 1946) es autor de 'En los prados sembrados de ojos', 'Desiertos de la luz', 'Tiempo y abismo' y 'Sepulcro en Tarquinia', entre otros libros. Su diálogo continuo en con el sentido de universalidad y su voz personal, entre la emoción, la intensidad y la pureza formal, se hallan en la obra de «un ensayista notable, hombre intelectual completo, virgiliano, con un conocimiento de la literatura italiana sumamente estimulante, traductor, con una poesía marcada por su época y tremendo sentido literario».

AGENDA CULTURAL SEMANAL

► **Lunes. Presentación-recital.** 'Bach, la música infinita', la obra de Regino Mateo, poeta y musicólogo, se asoma a la UIMP en un recital a cargo de Mas+Ensemble, Paraninfo. A las 19 horas.

► **Martes Literarios.** Nueva sesión de la veterana tribuna con la presencia del escritor Gustavo Martín Garzo. Recientemente publicó 'Un paraíso de escombros'. Paraninfo de la Magdalena. A las 19 horas.

► **Martes. Cine de verano.** Proyección de 'Un simple accidente' (2025) 105 min., filme de Jafar Panahi (Irán) Centro Botín, a las 21.50 horas. Presentación y coloquio con Nacho Solana.

► **Miércoles. Los jóvenes hablan.** 'Innovando desde la IA' Rubén Estebala (Agro4Data) y Claudia Silvestre (Olacreators). Empleo de la IA para acelerar procesos tradicionales. Paraninfo. A las 19 horas.

► **Jueves. Veladas Poéticas.** El ciclo ofrece un espacio de encuentro con algunas de las voces más relevantes de la poesía. Es el turno esta semana de Antonio Colinas. Hall Real del Palacio. A las 19 horas.